

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

En plena anarquía

Este es el país de las desdichas. Por do quiera que tendamos nuestra mirada, no vemos solución inmediata á los males que lamentamos los individuos de la clase explotada.

Diariamente leemos bombos prodigados á las eminencias de la política, de la magistratura, del ejército, etc., y al contrastar con la realidad esas empuñadas figuras nos encontramos con hinchadas vanidades que no pasan de mediaufas vulgares.

Las alturas del poder hacen perder la cabeza, ya casi desequilibrada, á nuestros figurones políticos, y cuando estaban con las manos en la masa para que todo español no se acostará sin la seguridad de poseer el pedazo de pan correspondiente, caen de lo alto dejándonos con la boca abierta, con los bostezos del hambre.

Y mientras se siguen gobiernos y más gobiernos, y la consignación de clases pasivas se aumenta con la cesantía de nuevos exministros que más tarde ó más temprano cobrarán, la clase trabajadora que sufre las consecuencias del no gobierno de arriba mira con ojos apagados por la miseria indiferente cuanto á su alrededor pasa.

Un puñado de obreros conscientes, compuesto por millares de individuos, sí, pero pocos en relación al número de los que viven del fruto de su trabajo y con el mismo mantienen á la clase adinerada, se agita, lucha, protesta, reclama enérgicamente de los gobernantes medidas que hagan posible la vida del obrero en medio de este latrocinio social que nos rodea.

Los clamores de los obreros conscientes llegan á las alturas del poder; los gobernantes, con olímpico desdén reconocen la justicia de los hambrientos y prometen hacer algo para mañana si los estómagos pueden entretenerse en el salón de espera. Y cuando el parto de los ministros debiera asombrar á los pacíficos productores, la sustitución de unos ministros por otros, echa á tierra las esperanzas de comer de millares de españoles.

No hay gobierno seguro; no hay á quienes reclamar dos días seguidos; los meses y los años pasan y no existen gobiernos que atiendan los clamores del desesperado, que acallen los gritos del hambre de infinidad de padres é hijos que quieren comer y trabajar y no tienen donde, y sin embargo nuestros cristianos directores de la política burguesa siguen viviendo con insultante lujo, sosteniendo costosas queridas, pidiendo se les aclame como protectores del desvalido porque una ó dos veces en su vida se acuerdan de ofrecer rancho de los cuarteles á los famélicos seres cuyos estómagos puedan ingerir la vil bazona condimentada por unos cuantos céntimos.

Y clama el puñado de obreros conscientes y clama en vano. Clama y sus voces se pierden en el vacío, porque son pocos, porque sus compañeros de aflictiva situación se muestran indiferentes á la lucha continua, á la lucha política donde hay que aplastar á los políticos burgueses.

Pedir á los ministros, á los diputados, á los concejales que, abaraten los artículos que salen de sus fabricas y comercios, que abaraten los trasportes de sus ferrocarriles, que la moneda tenga su propio valor, es pedirles que no ganen tanto ellos ó sus mandatarios, que nos tengan lástima, y eso no puede pedirse suplicando para ser atendidos, sino amenazando, ó mejor dicho, luchando para arrojarles de las posiciones que ocupan, y donde con arreglo á las leyes pueden estar los mismos trabajadores, bregando por los intereses de su clase.

Hacer lo que hoy hacen muchos millares de obreros indiferentes, unas veces suplicando humildemente con voz de hambre, y otras exigiendo con gritos de desesperado, es proceder anárquicamente, sin plan ni concierto, y así no se ganan batallas, así no se lucha con esperanza de éxito.

Urge pues, que á la anarquía política de arriba no siga la anarquía obrera abajo; urge que los obreros, los que enriquecemos á otros y pasamos hambre, pensemos seriamente en nuestra organización política, en nuestra disciplina, para arrojar de las corporaciones políticas y administrativas á los que defen-

diendo en ellas sus intereses preparan estas crisis de trabajo y hambre.

Hacer esto, poniéndonos todos de acuerdo, es proceder con lógica; hacer otra cosa, seguir muchos como hasta aquí, permaneciendo sordos á nuestros requerimientos, es vivir desorganizados, anárquicamente, cooperando al despojo de nuestro trabajo, á la degeneración de nuestra raza, al pauperismo y á todos los males nacidos de este régimen, donde el capitalismo acrecienta sus riquezas agotando nuestras energías.

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Notas sueltas

Saint-Aubin en las columnas del *Heraldo* cuenta los apuros y estrecheces de un juez de entrada para poder ir tirando, con el miserable sueldo que perciben, reducido á la *exigua* cantidad de trescientas diez y siete pesetas mensuales.

Pues echando cuentas con los dedos, le ha demostrado un representante de Astrea, que aún comiendo él y su familia no mucha carne, pocas patatas y escaso pan, al final de mes se encuentra con dos reales de sobra, suponiendo que durante las cuatro semanas y pico, no haya tenido necesidad de gastar un céntimo en médico, ni medicinas, ni en cédulas, ni en sellos de cartas, ni en imprevistos, ni en tantas otras cosas que, como las liebres, saltan cuando menos se piensan.

Con razón, dice *Saint-Aubin* después de haber oído el magistrado que le ha proporcionado los datos que cuando oye hablar de prevaricaciones é incumplimiento del deber etc., etc., se pone á reír en grande.

Porque, ¿cómo es posible vivir, con 63 dures por mesada?
Horror le causa el pensarlo.

Pero, vamos á cuentas. Si un juez con esa cantidad pasa las de Cain para mantener á su prole; ¿qué diremos del obrero manual que no percibe más allá de 3 pesetas de jornal cuando trabaja, y á quien su muger le ha regalado poco más ó menos igual número de *frutos de bendición*?

Porque aún no se nos ha demostrado que los hijos de un encargado de administrar la justicia estén obligados por Natura, á engullir mayor cantidad de alimentos para vivir, que los de los simples proletarios.

Ni siquiera que la tripa de los jueces, sea diferente de la de los peones de albañil, pongamos por ejemplo.

Ni que á estos últimos se le den los artículos alimenticios á más bajo precio.

Ni que los necesiten en menor cantidad.

Luego están cuatro veces peor que los primeros, y aún son tildados de *exigentes* si se quejan ó tratan, por medio de la asociación, de mejorar su misérrimo estado, cuando no tratados como revoltosos, si la cosa pasa á mayores.

Conque, ayudénme ustedes á sentir.

* * *

Por fin la plaza de Port-Arthur se ha rendido. El largo asedio de los japoneses y la tenaz resistencia de los rusos, hasta el presente sólo ha servido para que un centenar de miles de seres humanos perdieran allí la existencia ó se inutilizaran de por vida para el trabajo, y para que una incalculable riqueza, que empleado en obras útiles hubieran producido un aumento no despreciable de comodidades, para los habitantes de las dos naciones rivales, se haya destruido miserablemente.

Por conveniencia del feroz capitalismo.

Y aún menos mal si después de tanta carnicería y destrucción, la caída de Port-Arthur significa el principio del fin de la actual cruenta guerra del extremo Oriente, y al propio tiempo la señal de que el cruel despotismo que impera en Rusia, va á recibir golpe mortal.

Porque de ser así, por lo menos habrá el consuelo de pensar que el sacrificio de aquellos infelices que han sucumbido en los campos asiáticos de la Manchuria, y regado con su sangre las tierras que circundan á Port-Arthur, habrá servido para hacer fructificar la semilla de la libertad en el Imperio moscovita y sacado de la teñadante servidumbre, á muchos millones de criaturas humanas.

Y esto sería dar un gran paso en el camino del progreso Social.
Deseamos que así sea.

El mayor elemento que pueda tener el proletariado para ir con más prontitud hacia su tan perseguida emancipación, es la instrucción y la solidaridad internacional.—A.

Desde Sóller

Han tomado posesión de sus cargos los vocales obreros de la Junta de Reformas Sociales elegidos últimamente en esta villa.

Componese dicha Junta de los compañeros siguientes:

Vocales propietarios

Jorge Llompарт Bernad, Manuel Carrascosa García, José Martorell Casanovas, Lorenzo Riera Más, Cristóbal Andreu Fontanet y Antonio Martorell Garau.

Vocales suplentes

Pedro Antonio Ginard Suñer, Francisco Lladó Pons, Arnaldo Rosselló Gelabert, Antonio Bennassar Casanovas, Antonio Morey Morey y Miguel Garau Salom.

La sociedad «Unión de Albañiles» presentó una petición á los patronos de dicho ramo, consistente en la implantación de la jornada de ocho horas á los obreros de dicho gremio.

A la hora de entrar en prensa este periódico no hemos tenido noticias de si ha sido aceptada, el día que finalizaba la contestación era el domingo último y los propósitos de los obreros eran que de no ser favorable la contestación, recurrir á la huelga.

La potente organización de nuestros compañeros y la convicción social que tienen si se ven en el duro caso de luchar por conseguir la justa petición hecha, recomendamos á todos los albañiles el apoyo moral para que puedan con más fuerza salir victoriosos.

No dudamos que cumplirán con el deber de solidaridad haciendo cada uno de su parte en aconsejar que no vayan á ocupar los puestos que quedan vacantes en caso de lucha.

¡Bien obreros albañiles sollerenses y que tengais pronto un feliz triunfol

El corresponsal

Cada vez que un pueblo ó que un individuo desecha una preocupación, es un paso que dá en el camino del progreso.

Ha visitado nuestra redacción el primer número del periódico socialista obrero *El Faro* que vió la luz pública el 31, de Diciembre último, en Vall de Uxó.

Se publica todos los sábados.

Precios de suscripción, un trimestre una peseta; en Vall de Uxó, 0'25 céntimos al mes.

Felicitemos á nuestro correligionario en la prensa y gustosos establecemos el cambio, deseándole larga y próspera vida, fuerza y energía en la campaña.

Por lo que se desprende del primer número el principal objeto de *El Faro*, es iluminar el cerebro á las clases obreras y hacer luz, mucha luz para que los obreros vean bien claras las sanas doctrinas socialistas que sustenta el partido obrero y contribuir á su difusión, para que llegue más pronto la abolición del Estado y se sienta sobre sus ruinas el estado del trabajo, que será el de la felicidad humana.

Los obreros y los toros

Los intereses del proletariado.—Por el arte y la verdadera afición.—La política nueva.

(CONTINUACIÓN)

Con la prohibición de los espectáculos taurinos en domingo ganarán los toros, pues al limitarse el suministro de reses, las ganaderías podrán facilitarlos mejores, desapareciendo así el motivo del desprestigio de las mismas, como ocurre á la famosa de Veragus, y el sinnúmero de temerarios principiantes al no poder ya sentar plaza de matadores de novillos, que tanto les aproxima á la soñada meta de matadores de toros, se verán obligados á adiestrarse y estimularse al lado de los que más sepan, cual sucedía *in illo tempore*.

En domingo hay menos corridas

Aparte las cuatrocientas y pico novilladas habidas durante la temporada taurina del presente año, se celebraron 240 corridas, matándose en ellas 1.440 toros, verificándose 79 corridas en veintiocho domingos, y CIENTO SESENTA Y UNA EN OCHENTA Y CUATRO DÍAS PERTENECIENTES AL RESTO DE LA SEMANA. Es decir, que en cuanto á días toreables hubo un 27 por 100 menos en domingo, y un 50 por 100 también menos de corridas.

El total de las corridas en domingo se descompone del siguiente modo: 12 para la plaza de Madrid, 4 para la de Barcelona, 1 para la de Sevilla y 63 para las demás de la Península, de las cuales 24 correspondieron al llamado período de ferí, cosa que debe tenerse muy en cuenta.

Las celebradas en los seis días res-

tantes de la semana se distribuyeron así: 11 para Madrid, 3 para Barcelona, 8 para Sevilla y 139 para las otras provincias, existiendo plazas de importantes poblaciones que no celebraron corrida alguna en todo el año, y otras que no tuvieron ninguna en domingo.

Véase, pues, cómo no tiene razón de ser la protesta de los que arguyen que, de no celebrarse las corridas de toros en dicho día, la llamada fiesta nacional cae en desuso y desaparece de las costumbres. A excepción de las plazas de Madrid y Barcelona, las restantes no experimentan perjuicio alguno con la prohibición, pues las corridas las dan en tiempo de feria, y el reglamento, como es sabido, no se opone a ello, aunque su celebración recaiga en domingo.

Así, pues, la protesta contra nuestra moción y el acuerdo del Instituto, *no está representada por la verdadera afición, toda vez que ésta no quiere ni puede querer lo que hoy acontece en materia de toros*, sino por intereses muy particularísimos, que pueden circunscribirse de las 246 plazas de toros existentes a las dos mencionadas plazas, más especialmente a la de Madrid, si hemos de atenernos a la iniciación de la campaña, que, partiendo del centro, pretende ganar la periferia, sin haberlo conseguido hasta ahora; a los toreros y novilleros malos, porque los de nombradía y cartel no experimentan quebranto en sus contratos, y a una parte, no toda, de los ganaderos de reses bravas que tienen especial empeño en la continuación de las novilladas en domingo, porque éstas son la verdadera escuela de tauromaquia de los tiempos actuales, según decía el ganadero Aleas en el mitin taurino de los Jardines, cosa perfectamente comprensible en sus labios, porque en ellas se coloca el ganado de desecho.

La campaña emprendida es un verdadero artificio, que no ofrece fundamento serio. Ló tendría si se tratara de la prohibición absoluta, total del espectáculo; pero nosotros no hemos pretendido tal cosa, ni podíamos pretenderla, porque no figuraba en nuestras intenciones, aunque de reclamarlo podríamos habernos fundado en las disposiciones prohibitivas para los días de fiesta y para la desaparición total del espectáculo adoptadas en diversas épocas, y en las que figura ese mismo Consejo de Estado que ahora informará sobre el asunto, y de cuya ponencia forman parte el ganadero duque de Veragua y el señor Ugarte, que ya tiene la cuestión prejuzgada desde el Instituto.

(Concluid)

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos a mejorar vuestra situación y a poner término a la explotación patronal.

De Manacor

Según nos comunican de este pueblo, en las elecciones verificadas día 30 de Septiembre último, para elegir los Vocales que este año han de formar parte de la Junta de Reformas Sociales, se efectuaron muchas ilegalidades en las elecciones, infringiendo la Ley en una infinidad de extremos. No se respetaron las disposiciones legales que previenen la ley y el Reglamento del 3 de agosto último.

El señor D. Francisco Oliver Fernández, alcalde constitucional de esta villa, empezó por faltar abiertamente a la citada ley pasando comunicación con fecha 7 de octubre a la sociedad obrera de cooperación de consumo de Manacor titulada «La Economía», notificándoles que dentro el preciso plazo de tres días presentasen a la Alcaldía un censo de los socios que componían la citada sociedad, según lo que previene la R. O. del 3 de agosto último, lo que cumplió la citada sociedad.

Pero vamos a cuentas señor monterilla, ¿de dónde sacó V. que la referida R. O. previene que tenía V. derecho a pedir el censo de socios a ninguna sociedad? ¿Esto fué la primera barrabasada que usted cometió para que los individuos que pudieran ingresar en la sociedad no figurasen en el censo, y la sociedad no aumentara el número de los votantes si tomaba parte en las elecciones.

Hemos dicho que en las elecciones se atropelló la ley porque no se efectuaron con legalidad ni justicia.

Bien sabe usted señor Alcalde que las sociedades que concurren a las elecciones no podían por ningún concepto tomar parte en la elección de los Vocales obreros, porque la ley y Reglamento del 3 de agosto, dicen taxativamente que los electores y elegidos deben ser obreros, y V. señor Alcalde sabe, ó tiene el sagrado deber de saber, que la sociedad Sindicato Agrícola, no es sociedad obrera sino sociedad de comerciantes é industriales, y, sin embargo, estos señores votaron con carácter de obreros, faltando descaradamente a la ley.

La sociedad «Círculo Católico» de socorros mutuos, también tomó parte en la elección de los vocales obreros faltando descaradamente a las disposiciones legales; en esta sociedad «Círculo de Católicos», forman parte todos los caciques, capitalistas, burgueses de levita y de falda..... negras. ¿Cómo podían estos señores tomar parte en las elecciones para elegir los vocales obreros? De ningún modo.

Otra ilegalidad entre los vocales obreros elegidos: figuran dos obreros, uno que paga al Estado por contribución de sus bienes la cuota anual de 141 pesetas 76 céntimos, éste es el hacendado don

Bartolomé Riera Alcover, (será pillín este alcalde de Manacor). ¡Buenos obreros hay en este pueblo! ¡Pobrecitos, que no tienen en donde caerse muertos!

El otro vocal obrero es el señor don Gabriel Pons Torrens y paga por concepto de contribución de sus fincas, 13 pesetas 76 céntimos.

¿Habrá cinismo más grande presentarse estos burgueses a formar parte de la junta de vocales obreros, señores que viven del tanto por ciento y tienen bajo su mando carne obrera para explotar?

¿Se habrá visto estupidez más grande de un alcalde consentir atropellar y burlar la ley de la Junta de Reformas Sociales, tan despóticamente? En nuestro concepto no. Esto es obra de caciquismo local, estos señores están acostumbrados a atropellarlo todo y a ponerse las leyes por montera.

Pero quizás esta barrabasada no les va a salir bien a estos señores y podría ser que la criada volviese respondona, ante la ilegalidad con que ha procedido el ilustrado... señor Alcalde.

La sociedad obrera «La Economía» protestó en el mismo acto del escrutinio, y el sabiondo presidente D. Francisco Oliver, no dió lugar a la protesta, creyendo el muy alcalde que no hay más que su omnímoda voluntad y... se equivoca; pues «La Economía» ha elevado una razonada protesta ante el Instituto de Reformas Sociales, poniendo de relieve los atropellos que el Alcalde cometió con la ley, desvirtuando las formas legales con que tenían que celebrarse las mencionadas elecciones. Lo que fuere sonará.

¡Cuánta podredumbre existe en este mundo! ¿Cuándo imperará la justicia?

El corresponsal

Cuanto más la ciencia procedo sin temor y sin prejuicios, tanto más de acuerdo se muestra con los intereses y las aspiraciones de los trabajadores.—F. ENGELS.

BURGOS

Los trabajadores en madera de esta capital se han visto precisados a declararse en huelga, por pretender los patronos aumentar la jornada de trabajo haciéndoles velar.

Los huelguistas son 56, y esperan salir triunfantes si las Secciones de la Unión General de Trabajadores les ayudan.

El envío de fondos se hará a nombre de Pedro Tobar, San Juan, 70, Burgos.

Trabajadores: La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla.

Conducta criminal

Sabido es que en la clase patronal de todos los países han existido y existen seres extremadamente desalmados, más por lo que á esta desventurada nación toca, bien podemos decir que supera en eso a todos los demás países civilizados. Y al hacer esta afirmación no es nacida del odio á la clase patronal que algunos nos atribuyen, no son la consecuencia inexorable que sacamos del estudio que constantemente hacemos de los hechos que se desenvuelven á nuestro lado como podrá verse con lo que ahora ocurre.

Toda la prensa burguesa de grande y pequeña circulación sin distinción de méritos, esa prensa asalariada y servil que se pone al servicio del mejor postor, es la primera en lamentar y reconocer que le es imposible la vida al obrero aun en el caso de que éste perciba un regular salario, dada la carestía que alcanzan los artículos de primera necesidad y añade que de seguir así las cosas la emigración será forzosa para los que no sean obreros de blusa.

Excusado es decir que cuando esa prensa dice tales cosas, no cabe ponerlas en duda pues no en balde constituye el portavoz de la burguesía.

Pues bien: si la vida es imposible al obrero aun para el que trabaja y percibe un relativo buen salario ¿qué será de aquellos tantísimos trabajadores como hay en España, que desde tiempo ha vienen sufriendo un paro forzoso?

Y sin embargo ved á esas Juntas capitalistas como todavía parecen solazarse acarreado mayores males al débil e infeliz obrero. No están satisfechos aún de la vida miserable que nos hace llevar, que todavía quieren, aprovechándose de la gran crisis de trabajo y de la miseria que entre nosotros existe, arrancarnos las escasísimas mejoras que por medio de nuestra unión se han conseguido en algunas partes.

¡Miserables! y luego se quejan y abullan cual fieras espantadas cuando algún trabajador desesperado comete algún acto brutal que nosotros somos los primeros en lamentar.

¡Pensad, pensad, burgueses el mal que diariamente estáis causando á semejantes vuestros tan sólo por vuestro afán de acumular riquezas y acrecentar vuestros tesoros!... Y luego blasonan tanto de cristianos?

Pero ¿á qué seguir haciendo estas reflexiones si nuestra burguesía además de torpe ha perdido todo sentimiento de simpatía para con sus semejantes?

No ni de esta gente ni de sus representantes que nos gobiernan podemos esperar nada los trabajadores y por eso únicamente para desbaratar sus planes y para contrarrestar sus manejos en contra de nuestra unión debemos todos

los trabajadores sin distinción alguna, tomar con verdadero interés la campaña llamada de las subsistencias y llevar las cosas hasta donde sea necesario, ya que con esta campaña va enlazada la petición de que se dé trabajo á los que carecen de él, cosa que de conseguirse (y todo se consigue si quienes se lo proponen tienen constancia y tenacidad) beneficiaría grandemente nuestra situación y haría desaparecer uno de los grandes medios de que se vale la burguesía—la crisis de trabajo—para destrozar nuestra unión.

A luchar, pues, trabajadores todos contra la conducta criminal de nuestros explotadores.

Querer coonestar el uso de lo supérfluo, so pretexto de que es una necesidad adquirida, mientras hoy quien carece de lo necesario, he ahí la moral-burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades á este respecto.—VÉRITAS.

A los tipógrafos de Palma

Obreros estimados para mí y para todos los que piensan en nuestro porvenir. No yazgais más en este sueño letárgico desde hace dos años. Demostrad vuestras energías vosotros que sois de los que más las podeis demostrar por lo ilustrados que sois, todos los que profesan el Arte de Imprimir. ¿Cómo se comprende que obreros analfabetos por completo den batalla al patrono, ganarla, y después de la victoria fortalecer aun más las filas de la Asociación? Será porque tienen constancia, porque reconocen el mal que les es estar separados de la sociedad. Vosotros, los obreros de las Artes gráficas ya por poseer una instrucción suficiente para conducir al logro vuestras aspiraciones, debéis dar muestra de ello; porque permaneciendo más en este estado suicidáis vuestra existencia, y fortaleceis al adversario sus cajas para que un día tenga con qué hacereros frente.

Ya que los industriales no se preocupan para nada de aliviar la triste situación en que—por una desmedida avaricia—nos encontramos, seamos los obreros los que, por nuestro propio esfuerzo,

ob tengamos las mejoras de que tan necesitados estamos.

Para alcanzar esas mejoras no disponemos más que de un arma: la unión.

Escasa es la fuerza que tiene hoy la «Unión Tipográfica Balear», por eso se precisa que todos, absolutamente todos, los obreros que se dedican á las artes gráficas, figuren en nuestras filas.

A conseguir esto tienden nuestros esfuerzos, para obtener en día no lejano, mejoras que hagan más llevadera nuestra humilde condición de asalariados.

No sé que causas tendran á estos alejados de nuestra Sociedad, ni tampoco me meteré en averiguarlas; pero sí les rogaré que olvidando odios personales y rencillas políticas, pues dentro de ella no caben los unos ni las otras, vengán á formar núcleo. Vengán á unirse con nosotros, que les recibiremos con el entusiasmo con que se recibe á los buenos amigos, y juntos conseguiremos lo que tanto anhelamos.

Animo, sí, ánimo es lo que debemos tener, que merced á nuestra unión que consigamos, además de ser considerados como nos corresponde, trabajar el menor número de horas posible en este oficio, tan útil á la sociedad cuanto perjudicial para los que á él nos dedicamos.

Este es el fruto que mediante nuestro esfuerzo para la unión del gremio, podemos alcanzar.

SISALLA

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen y á sus intereses y á los de su clase una traición.

Agrupación Socialista DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes á las 20, para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindicato, 120.

Lo que hacemos presente á los afiliados para lo que les pueda convenir.